El ministerio apostólico en cooperación con el ministerio celestial de Cristo para pastorear la iglesia de Dios como Su rebaño con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo y un nuevo avivamiento

Septiembre 28 Lunes

Versículos relacionados

Salmos 22:22-23
22 Anunciaré a mis hermanos Tu nombre; / en medio de la asamblea te alabaré.
23 Los que teméis a Jehová, alabadle; / glorificadle, descendencia toda de Jacob; / mostradle respetuoso temor vosotros, descendencia toda de Israel.

Salmos 23:1-6
1 Jehová es mi Pastor; nada me faltará.
2 / En verdes pastos me hace recostar; / junto a aguas de reposo me conduce.
3 / Restaura mi alma; / me guía por sendas de justicia / por amor de Su nombre.
4 Aunque ande / por el valle de sombra de muerte, / no temo mal alguno, / porque Tú estás conmigo; / Tu vara y Tu cayado / me confortan.
5 Aderezas mesa delante de mí / en presencia de mis adversarios; / unges mi cabeza con aceite; / mi copa rebosa.
6 Ciertamente la bondad y la benevolencia amorosa me seguirán / todos los días de mi vida, / y moraré en la casa de Jehová / por la duración de mis días.

Salmos 24:9-10
9 Alzad vuestras cabezas, oh puertas; / y levantaos, oh portales perdurables; / y entrará el Rey de gloria.
10 ¿Quién es este Rey de gloria? / Jehová de los ejércitos, / ¡Él es el Rey de gloria! Selah

Lectura relacionada

Los salmos del 22 al 24 son un grupo de salmos que revelan a Cristo desde Su crucifixión hasta Su reinado en la era venidera. En el salmo 22 vemos la muerte de Cristo, Su resurrección y Sus muchos hermanos producidos en Su resurrección para formar Su iglesia. El salmo 23 trata sobre Cristo como Pastor. Este Pastor hoy día está en Su resurrección. El salmo 24 habla de Cristo como Rey que viene en el reino de Dios. Así que, en estos tres salmos tenemos al Cristo crucificado, al Cristo resucitado, al Cristo que produce la iglesia, al Cristo que es el Pastor y que pastorea Su rebaño, la iglesia, y al Cristo que regresa para ser el Rey. (*Estudio-vida de los Salmos*, pág. 147)

[El salmo 23] nos dice que Cristo nos pastorea en cinco etapas. La primera etapa corresponde a los pastos y a las aguas de reposo (v. 2). Los pastos y las aguas son para nutrirnos, lo cual incluye un cuidado tierno y disfrute. La segunda etapa corresponde a las sendas de justicia (v. 3). Las sendas de justicia denotan nuestro andar. Luego de disfrutar a Cristo, de ser llenos de Cristo y de ser nutridos por Cristo, andamos en sendas de justicia. La tercera etapa corresponde al valle de sombra de muerte (v. 4) ... El pastoreo de Cristo nos hace pasar por el valle de sombra de muerte. La cuarta etapa es el campo de batalla (v. 5), donde peleamos contra los adversarios. Ahí, en el campo de batalla, se nos presenta una mesa, un banquete. Por último, la etapa final corresponde al hecho de morar en la casa de Dios todos los días de nuestra vida (v. 6).

Nuestro descanso en el Señor acortará el valle, reducirá la sombra y quitará la muerte. No debemos hablar de que estamos en el valle ... Lo mejor es olvidar que estamos en el valle, dado que tenemos al Señor con nosotros. No tememos mal alguno, porque Él está con nosotros.

El Señor adereza una mesa, un banquete, delante de nosotros en presencia de nuestros adversarios (1 Co. 10:21). La mesa del Señor es un banquete. El día del Señor, cuando venimos a Su mesa para participar del banquete, lo hacemos siempre en presencia de nuestros adversarios. Para nosotros, cada día es una batalla ... Por un lado, disfrutamos el banquete del Señor y por otro, debemos luchar para obtener la victoria.

Fuera de la iglesia, es decir, sin la iglesia, no hay manera de que Cristo nos pastoree. Esto se debe a que Él es el Pastor del rebaño, y el rebaño es la iglesia. Salir de la iglesia es salir del rebaño y el Pastor siempre está con el rebaño. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 149-150, 155-158)

Espero que surja entre nosotros un avivamiento genuino al recibir esta carga de pastorear. Si todas las iglesias reciben esta enseñanza de participar en el pastoreo maravilloso de Cristo, habrá un gran avivamiento en el recobro ... El pastoreo y la enseñanza son como dos pies que nos permiten movernos juntamente con el Señor.

Juan 21 revela el ministerio apostólico en cooperación con el ministerio celestial de Cristo.

El pastoreo es algo divino. Si hemos de ser pastores, debemos ser testigos de Cristo, miembros de Cristo y hermanos de Cristo, que tienen parte en Su filiación. Entonces participaremos en el oráculo propio de la filiación para llegar a ser profetas. Como profetas para el oráculo de Dios, hablaremos por el Señor. Mientras tanto, necesitamos pastorear a las personas. Ésta es la manera de proceder para ser fructíferos, para obtener la multiplicación y el aumento. Si recibimos esta clase de comunión, creo que habrá un gran avivamiento en la tierra, no ocasionado por unos pocos gigantes espirituales, sino por los muchos miembros del Cuerpo de Cristo, en calidad de pastores que siguen los pasos dados por el Dios Triuno procesado al buscar y ganar a las personas caídas. (*Los grupos vitales*, 2.ª ed., págs. 46-47)

Lectura adicional: *Los grupos vitales,* cap. 4

Septiembre 29 Martes

Versículos relacionados

Juan 10:10-11
10 El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.
11 Yo soy el buen Pastor; el buen Pastor pone Su vida por las ovejas.

Juan 21:16
16 Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; Tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea Mis ovejas.

Mateo 9:36
36 Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban afligidas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.

© Con el permiso de Living Stream Ministry

1 Pedro 2:25
25 Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Guardián de vuestras almas.

1 Pedro 5:1, 2-4
1 Por tanto exhorto a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que ha de ser revelada:
2 Pastoread el rebaño de Dios que está entre vosotros, velando sobre él, no por fuerza, sino voluntariamente, según Dios; no por viles ganancias, sino con toda solicitud;
3 no como teniendo señorío sobre lo que se os ha asignado, sino siendo ejemplos del rebaño.
4 Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona inmarcesible de gloria.

Hebreos 13:17
17 Obedeced a vuestros guías, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con gozo, y no quejándose, porque esto no os es provechoso

Lectura relacionada

Juan 21 revela el ministerio apostólico en cooperación con el ministerio celestial de Cristo. Después de ascender a los cielos, Cristo comenzó Su ministerio celestial. Al hacer esto, levantó un grupo de Sus seguidores para que fueran Sus apóstoles, quienes podían cooperar plenamente con Él. Estos apóstoles fueron comisionados por el Cristo ascendido para cooperar con Él a fin de llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios. Lo que Él hacía en los cielos, los apóstoles lo hacían en la tierra para llevar a cabo Su ministerio celestial.

Todo el libro [de Juan] abarca el ministerio terrenal de Cristo, puesto que comienza con Su encarnación como Palabra de Dios para llegar a ser un hombre en la carne (1:1-14) y concluye con Su resurrección como postrer Adán para llegar a ser el Espíritu vivificante (cap. 20) ... Juan 21 es la compleción y la consumación del Evangelio de Juan ... al demostrar que el ministerio celestial de Cristo y el ministerio de los apóstoles en la tierra cooperan conjuntamente para llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios. (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, 2.ª ed., pág. 134)

Primero, el pastoreo del Señor fue realizado en Su ministerio terrenal (Mt. 9:36). El Señor vio que los israelitas eran como ovejas afligidas por sus líderes; estaban dispersas como ovejas que no tienen pastor. El Señor como Pastor de los elegidos de Dios oró, y Dios le dijo a Su enviado que designara doce apóstoles para que cuidaran de las ovejas de Dios (10:1-6).

Segundo, el pastoreo del Señor es realizado en Su ministerio celestial (1 P. 5:4) para cuidar de la iglesia de Dios, lo cual tiene como resultado Su Cuerpo ... Después de Su resurrección y Su ascensión a los cielos, Él todavía pastorea.

Después de [la resurrección del Señor] y antes de Su ascensión, en una de Sus apariciones comisionó a Pedro para que apacentara Sus corderos y pastoreara Sus ovejas en Su ausencia, mientras Él está en los cielos (Jn. 21:15-17). El pastoreo implica alimentación, pero incluye mucho más. Pastorear consiste en brindar un cuidado tierno y todo-inclusivo al rebaño.

Esto equivale a incorporar el ministerio apostólico al ministerio celestial de Cristo para cuidar del rebaño de Dios, el cual es la iglesia que tiene como resultado el Cuerpo de Cristo.

El pastoreo que Cristo brinda a Su rebaño incluye ocuparse de sus cosas exteriores y también de su ser interior, sus almas [1 P. 2:25] ... Cristo mora en nosotros para ser nuestra vida y nuestro todo, pero también vela, observa, la condición y situación de nuestro ser interior. Él nos pastorea al cuidar del bienestar de nuestro ser interior y al velar por la condición de nuestra alma, nuestra verdadera persona. (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, 2.ª ed., págs. 134-136)

Antes hablábamos y enseñábamos mucho, y pastoreábamos muy poco ... Nuestro pastoreo siempre debería estar acompañado por la enseñanza, y nuestra enseñanza siempre debería estar acompañada por el pastoreo.

Cristo, en Su ministerio celestial, pastorea a las personas, y nosotros necesitamos cooperar con Él pastoreando a las personas. Sin el pastoreo, la obra que realizamos para el Señor no puede ser eficaz. Debemos aprender todas las verdades a fin de tener algo que decir y, además, debemos salir a tener contacto con las personas para pastorearlas.

Cristo como Hijo del Hombre vino para redimirnos del pecado (1 Ti. 1:15): cuidar con ternura. Ésta es la primera parte del Nuevo Testamento ... Cristo como Hijo de Dios vino para impartirnos la vida divina en abundancia (Jn. 10:10): nutrir. Ésta es la segunda parte del Nuevo Testamento. (*Los grupos vitales*, 2.ª ed., págs. 46, 97)

Lectura adicional: *Estudio de cristalización del Evangelio de Juan,* cap. 13

Septiembre 30 Miércoles

Versículos relacionados

Hechos 20:28
28 Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño, en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto como los que vigilan, para pastorear la iglesia de Dios, la cual Él ganó por Su propia sangre.

Hebreos 13:20
20 Ahora bien, el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesús, el gran Pastor de las ovejas, en virtud de la sangre del pacto eterno,

Juan 10:16
16 También tengo otras ovejas que no son de este redil; es preciso que las guíe también, y oirán Mi voz; y habrá un solo rebaño, y un solo Pastor.

Efesios 3:2,8-9
2 si es que habéis oído de la mayordomía de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros,
8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo como evangelio,
9 y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido a lo largo de los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

1 Pedro 5:10
10 Mas el Dios de toda gracia, que os llamó a Su gloria eterna en Cristo Jesús, después que hayáis padecido

© Con el permiso de Living Stream Ministry

un poco de tiempo, Él mismo os perfeccione, confirme, fortalezca y cimiente.

Cantares 1:7-8
7 Dime, oh tú a quien ama mi alma: ¿Dónde apacientas tu rebaño? / ¿Dónde lo haces recostar al mediodía? / Pues, ¿por qué había de ser yo como una que se cubre con velo / junto a los rebaños de tus compañeros?
8 Si tú misma no lo sabes, / tú, la más hermosa entre las mujeres, / sal, sigue las huellas del rebaño, / y apacienta tus cabritas / junto a las tiendas de los pastores.

Cantares 6:3
3 Yo soy de mi amado, y mi amado es mío; / él apacienta su rebaño entre los lirios.

Lectura relacionada

Las ... palabras del apóstol Pablo [en Hechos 20:28] confirman [que el pastoreo es la incorporación del ministerio apostólico al ministerio celestial de Cristo para cuidar del rebaño de Dios].

Aunque Pablo estaba en un viaje urgente de regreso a Jerusalén, mientras iba en su viaje mandó a decir a los ancianos en Éfeso que vinieran a él. Luego les habló una palabra larga, registrada en Hechos 20 ... El rebaño es la iglesia [cfr. vs. 28-29]. (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, 2.ª ed., págs. 135-136)

Dios levantó de los muertos a nuestro Señor para que sea el gran Pastor a fin de llevar la Nueva Jerusalén a su consumación según el pacto eterno de Dios [cfr. He. 13:20].

Este asunto relacionado con pastorear el rebaño de Dios con miras al propósito principal y la máxima consumación de la economía eterna de Dios se encuentra incluso referido en El Cantar de los Cantares. En este libro Cristo pastorea a la que lo busca y va en pos de Él.

En El Cantar de los Cantares 1:7a, la buscadora dice: "Dime, oh tú a quien ama mi alma: ¿Dónde apacientas tu rebaño [para que tenga satisfacción]?／¿Dónde lo haces recostar al mediodía [para que tenga reposo]?".

El Pastor responde a la buscadora diciendo: "Sal, sigue las huellas del rebaño,／y apacienta tus cabritas／junto a las tiendas de los pastores" (v. 8b). Hay muchos pastores bajo el Señor, el Príncipe de los pastores. Los muchos pastores apacientan sus pequeños junto a sus tiendas, es decir, donde viven.

El Señor apacienta a todos Sus buscadores como a lirios, cuidándolos, alimentándolos y pastoreándolos para que crezcan [cfr. 2:16].

El pastoreo funciona. No deberíamos desear ser grandes oradores a fin de hacernos de un nombre para nosotros mismos. Tal vez las personas sean atraídas a venir a escucharnos, pero ¿quién los cuidará después? El camino de realizar grandes campañas evangélicas no funciona. En algunos lugares han intentado hacer esto. Quizás realicemos grandes reuniones del evangelio con muchas personas, pero a la postre no habrá muchas que sean añadidas a la iglesia. Tampoco deberíamos usar personas famosas o bien conocidas para que testifiquen en nuestras reuniones. Esto no salvará a las personas para que sean añadidas a la iglesia. Incluso si alguien es el presidente del país, debería estar en la reunión al igual que cualquier otra persona. El camino que puede salvar a las personas eficazmente debe ser efectuado por grupos vitales pequeños, y todo el que esté en dicho grupo vital pequeño debe ser un pastor. Después de poco tiempo, la iglesia será avivada. Ninguna otra manera es más prevaleciente que este camino del pastoreo.

Espero que oremos: "Señor, quiero ser avivado. De hoy en adelante quiero ser un pastor. Quiero apacentar a las personas, pastorear a las personas y juntar a las personas como rebaño". En Juan 10 y 21 el Señor utilizó tres palabras respecto al pastoreo: *apacentar*, *pastorear* y *rebaño*. Él dijo: "Apacienta Mis corderos", y: "Pastorea Mis ovejas" (21:15-16). También dijo: "Tengo otras ovejas que no son de este redil; es preciso que las guíe también, y oirán Mi voz; y habrá un solo rebaño, y un solo Pastor" (10:16). Las otras ovejas son los creyentes gentiles que habrían de ser unidos a los creyentes judíos para ser un solo rebaño. El Señor usó la palabra *rebaño* aquí como sustantivo. A mí me gusta usarla también con un verbo. Deberíamos aprender a apacentar, a pastorear y a juntar a las personas como rebaño. Todas las iglesias tienen que aprender a juntarse como rebaño para que sean compenetradas conjuntamente. En la atmósfera de juntarse como rebaño, las personas son subyugadas, redargüidas, nutridas y despertadas por el Señor. Todas las iglesias cercanas deberían juntarse como rebaño para que los santos sean pastoreados y despertados. Los ancianos y los colaboradores deberían tomar la delantera para poner esto en práctica. (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan,* 2.ª ed., págs. 136-141)

Lectura adicional: *El ministerio remendador de Juan,* cap. 13

Octubre 1 Jueves

Versículos relacionados

Apocalipsis 1:12-13
12 Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,
13 y en medio de los candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

Hebreos 7:24-25
24 mas Él, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable;
25 por lo cual puede también salvar por completo a los que por Él se acercan a Dios, puesto que vive para siempre para interceder por ellos.

Hebreos 4:14-16
14 Por tanto, teniendo un gran Sumo Sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos la confesión.
15 Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo igual que nosotros, pero sin pecado.
16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Juan 1:16-17
16 Porque de Su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia.
17 Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo.

Lectura relacionada

© Con el permiso de Living Stream Ministry

Hoy Cristo está en medio de las iglesias. Por un lado, Él como Sumo Sacerdote intercede en los cielos por las iglesias (He. 9:24; 7:25-26; Ro. 8:34), y por otro, camina entre las iglesias cuidándolas. Si deseamos participar de Su mover y disfrutar de Su cuidado, tenemos que estar en las iglesias. (*Estudio-vida de Apocalipsis,* pág. 95)

Cristo como Hijo del Hombre no sólo efectuó la redención, sino que también se ocupa de la vida de iglesia, porque la iglesia está compuesta de seres humanos. El hecho de que el Señor todavía sea el Hijo del Hombre después de haber ascendido indica que Él no desechó Su naturaleza humana después de la resurrección ... En Su humanidad, Él mantuvo el testimonio de Dios de una manera totalmente victoriosa y exitosa. También las iglesias, por estar constituidas de seres humanos, indudablemente pueden mantener el testimonio de Dios de la misma manera victoriosa y exitosa. (*La conclusión del Nuevo Testamento,* pág. 4337)

Cristo es el mejor ejemplo de cuidar con ternura y nutrir, según se ve en Apocalipsis 1 ... [Los versículos 12 y 13 muestran] que Cristo cuida de los candeleros al ser el Hijo del Hombre con un vestido largo. Este vestido es el manto sacerdotal (Éx. 28:33-35), lo cual muestra que Cristo es nuestro gran Sumo Sacerdote.

Además, Él está ceñido por el pecho con un cinto de oro. Este cinto es una pieza larga de oro ... El cinto de oro es un pedazo de oro que fue hecho cinturón. El Hijo del Hombre está en Su humanidad, y el cinto de oro representa Su divinidad. Este cinto de oro está en Su pecho, y el pecho es una señal de amor.

Los sacerdotes del Antiguo Testamento estaban ceñidos por los lomos con miras a su ministerio (Éx. 28:4). En Daniel 10:5 Cristo también estaba ceñido por Sus lomos, con oro fino. Estar ceñido por los lomos consiste en ser fortalecido para la obra. Cristo terminó Su obra divina al producir las iglesias. Ahora por Su amor Él cuida de las iglesias que Él ha producido ... Hoy en día Cristo es nuestro Sumo Sacerdote que cuida de Sus iglesias establecidas por Su labor. Pero en la actualidad Él cuida de las iglesias ceñido con el cinto no por los lomos, sino por el pecho, que representa el amor.

El cinto de oro es una señal, la cual representa la divinidad de Cristo que llega a ser Su energía ... La totalidad de Cristo en Su divinidad ha llegado a ser un cinto. El cinto de oro representa la divinidad de Cristo que llega a ser Su energía, y el pecho significa que esta energía de oro es ejercida y motivada por Su amor. Su energía divina es ejercitada por Su amor y con el mismo a fin de nutrir a las iglesias.

Cristo se ocupa de las iglesias —los candeleros— en Su humanidad como Hijo del Hombre para cuidarlas con ternura (Ap. 1:13a). Cristo como nuestro Sumo Sacerdote cuida de las iglesias que estableció primero en Su humanidad para cuidar con ternura a las iglesias, para hacer que las iglesias se sientan felices, complacidas y cómodas.

En el Antiguo Testamento el sumo sacerdote arreglaba las lámparas de los candeleros todas las mañanas (Éx. 30:7). Arreglar las lámparas es hacer que estén en una condición apropiada.

Cristo se ocupa de los candeleros al despabilar las lámparas del candelero, tal como lo hacía el sacerdote conforme a la tipología en el Antiguo Testamento (25:38). Cuando el pábilo se quemaba, se carbonizaba y se ponía negro, así que el sacerdote tenía que cortar la sección negra del pábilo. Esto es lo que significa cercenar el pábilo para que la lámpara resplandezca mejor. La sección carbonizada del pábilo, la pavesa, representa aquellas cosas que no son conforme al propósito de Dios, las cuales necesitan ser cercenadas, tales como nuestra carne, nuestro hombre natural, nuestro yo y nuestra vieja creación. Todos los candeleros son orgánicos. Son candeleros vivos. Puesto que cada iglesia es un candelero vivo, cada una tiene mucho sentimiento. Una iglesia con pábilos carbonizados no se siente cómoda. (Los grupos vitales, 2.ª ed., págs. 118-119)

Lectura adicional: *Los grupos vitales,* cap. 11

Octubre 2 Viernes

Versículos relacionados

Hebreos 4:15-16
15 Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo igual que nosotros, pero sin pecado.
16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

2 Corintios 12:7-9
7 Y para que la excelente grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás, para que me golpee, a fin de que no me enaltezca sobremanera;
8 respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor que este aguijón me sea quitado.
9 Y me ha dicho: Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo extienda tabernáculo sobre mí.

Lucas 22:31-32
31 Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo;
32 pero Yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.

1 Pedro 5:5-7
5 Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, ceñíos de humildad en el trato mutuo; porque Dios resiste a los soberbios, pero a los humildes da gracia.
6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte a su debido tiempo;
7 echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él se preocupa por vosotros.

Lectura relacionada

Hace unos ocho años, no existía el sentimiento de alegría o de afabilidad en la iglesia en Anaheim. Esto era debido a los pábilos negros, quemados y carbonizados. Pero un día Cristo como nuestro Sumo Sacerdote vino a arreglar las lámparas del candelero, la iglesia en Anaheim, al despabilarlas cercenando todos los pábilos negros y carbonizados. Esto cuidó con ternura a la iglesia en Anaheim, haciéndola feliz y que se sintiera complacida y cómoda ... Un día el

© Con el permiso de Living Stream Ministry

Señor Jesús como Sumo Sacerdote en Su humanidad vino a despabilar todas las cosas negativas. Entonces llegamos a sentirnos felices, complacidos y cómodos. Ésta es la manera en que Cristo cuida de la iglesia en Su humanidad para arreglar las lámparas de la iglesia.

Le doy gracias al Señor porque hoy en Su recobro Él es el Sumo Sacerdote en Su humanidad ... Nuestro Cristo es igual a nosotros. Él fue tentado en todo tal como nosotros, así que fácilmente se compadece de nuestras debilidades [He. 4:15]. Esto significa que siempre se compadece de nuestras debilidades en Su humanidad. Él es el Sumo Sacerdote en Su humanidad que se ocupa de nosotros al cuidarnos con ternura todo el tiempo. (*Los grupos vitales*, 2.ª ed., págs. 119-120)

Cristo no sólo es humano, sino también divino. Él es el Hijo del Hombre que lleva un cinto de oro, que representa Su divinidad como Su energía divina. Su divinidad como energía divina nutre a las iglesias de muchas maneras.

Por una parte, Él despabila las lámparas de la iglesia, cercenando los delitos, las fallas, los fracasos y los defectos mencionados en las siete epístolas dirigidas a las siete iglesias. Cristo en Su humanidad hace la mejor obra de despabilar para cuidar con ternura a las iglesias. Por otra parte, en cada una de estas siete epístolas, vemos que Cristo nutre. (*Los grupos vitales,* 2.ª ed., pág. 120)

En el Antiguo Testamento vemos que en el tabernáculo estaba el candelero, y todas las mañanas las lámparas de este candelero tenían que ser despabiladas, es decir, las pavesas o parte ya quemada del pábilo tenían que ser podadas (Éx. 30:7). Además, estas lámparas tenían que recibir su suministro de aceite constantemente (27:20) ... En Apocalipsis 2 y 3 nuestro Sumo Sacerdote despabila los siete candeleros, pues Él poda todo lo que sea innecesario y lo que impide que dichos candeleros resplandezcan. Al mismo tiempo, Él les suministra el aceite necesario, el cual haría que los candeleros se mantuvieran encendidos y resplandecientes. Los siete candeleros eran los beneficiarios tanto de Su despabilar como de Su llenar.

De todas las cosas que Él podó, me parece que la más notable es la sinagoga de Satanás (2:9) ... Que el Señor hable así del judaísmo indica que para el tiempo que corresponde a la era de la iglesia, el judaísmo se había vuelto satánico ... Al oír que el judaísmo se ha vuelto satánico, usted tal vez quiera protestar. Sin embargo, esto es lo dicho por nuestro Sumo Sacerdote celestial.

¿Qué podemos aprender de esto? Que nuestros conceptos religiosos viejos son contrarios a la economía de Dios y tienen que ser podados. Estos conceptos son negros, están carbonizados y son oscuros. Estos conceptos pertenecen a la categoría de cosas que impiden que las iglesias locales brillen esplendorosamente. Por tanto, es necesario que nuestro Sumo Sacerdote intervenga y los corte.

Otra de las cosas que carboniza el pábilo es la mundanalidad. Esto es algo que nuestro Sumo Sacerdote no puede tolerar. El nombre Pérgamo (Ap. 2:12-17) nos habla del matrimonio entre la iglesia y el mundo.

Al venir a la iglesia en Tiatira, el Señor condena dicha iglesia por tolerar a la mujer Jezabel (v. 20) ... Todo cuanto ella representa tiene que ser podado.

La tibieza tiene que ser podada, junto con la religión, la mundanalidad y las maldades de Jezabel. Mañana tras mañana los sacerdotes realizaban esta labor que consistía en despabilar el candelero. (*El ministerio remendador de Juan,* págs. 141-144)

Lectura adicional: *El ministerio remendador de Juan,* cap. 14

Octubre 3 Sábado

Versículos relacionados

Apocalipsis 2:7
7 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios.

Isaías 49:10
10 no tendrán hambre ni sed, / ni el calor abrasador ni el sol los herirá, / porque Aquel que tiene de ellos compasión los guiará / y los conducirá junto a manantiales de aguas;

Apocalipsis 7:9-17 (14,17)
9 Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de toda nación y tribu y pueblo y lengua, que estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de vestiduras blancas, y con palmas en las manos;
10 y claman a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.
11 Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios,
12 diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.
13 Y uno de los ancianos tomó la palabra, y me dijo: Estos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido?
14 Yo le dije: Señor mío, tú lo sabes. Y él me dijo: Éstos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus vestiduras, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.
15 Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en Su templo; y Aquel que está sentado sobre el trono extenderá Su tabernáculo sobre ellos.
16 Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno;
17 porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a manantiales de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

Apocalipsis 22:14
14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

Lectura relacionada

Podemos decir que esta profecía [en Apocalipsis 2:7] se refiere a la era del reino, en la cual los vencedores disfrutarán a Cristo como árbol de la vida en el Paraíso de Dios. Pero si hoy no disfrutamos a Cristo como árbol de la vida en la vida de iglesia, ciertamente no participaremos del árbol de la vida en la era del reino.

En la séptima epístola el Señor aconseja a la iglesia en Laodicea comprar oro, vestiduras blancas y

© Con el permiso de Living Stream Ministry

colirio para ser salvos de haberse degradado en la tibieza (3:18). Él promete cenar con los que le abran la puerta (v. 20). Podemos ver que esto describe al Cristo que nutre en Su divinidad ejercida por Su amor y con el mismo. (*Los grupos vitales*, 2.ª ed., págs. 120-122)

El hecho de que Él nutra a las iglesias en Su divinidad tiene como fin que las iglesias crezcan y maduren en Su vida divina y lleguen a ser los vencedores en Su intensificación séptuple.

Nuestro Cristo hoy es nuestro Sumo Sacerdote. En Su humanidad Él fácilmente se compadece de nuestras debilidades. Él se compadece de nuestras debilidades porque Él fue tentado en todo igual que nosotros. Él nos cuida con ternura en Su humanidad. Mientras tanto, nos nutre en Su divinidad con todos los aspectos positivos de Su persona revelados en las siete epístolas a las siete iglesias en Apocalipsis 2 y 3 ... En Su humanidad, Él nos cuida con ternura para hacernos apropiados a fin de que nos sintamos felices, complacidos y cómodos. En Su divinidad, Él nos nutre a fin de que crezcamos y maduremos en la vida divina para llegar a ser los vencedores que llevan a cabo Su economía eterna. (*Los grupos vitales*, 2.ª ed., pág. 122)

El resultado de que el Sumo Sacerdote ministre en las iglesias es que se produce un número de vencedores ... Nosotros ahora estamos bajo este ministerio. Cristo está muy ocupado andando entre las iglesias y hablando. Mientras camina entre las iglesias, Él les habla a todos.

Su hablar es conforme a lo que Él es y también conforme a la condición de la iglesia. En cada una de las epístolas Él comienza diciendo quién y qué es Él. Después, les habla en cada caso conforme a lo que aquella iglesia es. Lo que Él les dice en cada caso, es algo práctico y algo que las equipa.

Al andar, Él es Cristo; pero al hablar, Él es el Espíritu. Al inicio de cada una de las siete epístolas, es el Señor quien habla (Ap. 2:1, 8, 12, 18; 3:1, 7, 14); pero al final, es el Espíritu quien habla a las iglesias (2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13, 22). "El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias".

Nuestra experiencia nos confirma esto. Cuando Cristo vino y anduvo por la iglesia en su localidad, ustedes fueron iluminados y reprendidos. El Cristo que anda llegó a ser el Espíritu que habla. Cristo es el Espíritu. Por Su hablar somos suplidos con el árbol de la vida y con el maná escondido. Entonces, somos transformados. Poco a poco, las cosas de barro son lavadas y quitadas, y nos convertimos en una piedra blanca, somos justificados, aceptados y aprobados por Dios con miras a la edificación de Su morada, cuya consumación es la Nueva Jerusalén. Hoy en día, Cristo está muy ocupado ministrando Su sacerdocio celestial. (*El ministerio remendador de Juan*, págs. 136-137)

Nunca podremos mejorarnos a nosotros mismos; necesitamos un Pastor que nos alimente todo el tiempo. ¡Qué apacible disfrute es esto!

Si creemos en la palabra de Dios, podremos ser satisfechos, y podremos tener el refugio de Dios y el pastoreo del Señor. (*CWWN*, t. 37, "General Messages (1)", págs. 10-11)

Lectura adicional: *CWWN*, t. 83, "General Messages (1)", cap. 2

Octubre 4 Día del Señor

Versículos relacionados

Isaías 12:1-6

1 En aquel día dirás:Te alabaré, oh Jehová. Estabas airado conmigo, / pero se ha apartado Tu ira, y me has consolado.
2 Dios ahora es mi salvación; / confiaré y no temeré; / porque Jah Jehová es mi fortaleza y mi cántico, / y Él se ha hecho mi salvación.
3 Por tanto con regocijo sacaréis aguas / de los manantiales de salvación,
4 y diréis en aquel día: / Dad gracias a Jehová; invocad Su nombre. / Dad a conocer entre los pueblos Sus obras; / haced recordar que Su nombre es exaltado.
5 ¡Cantad salmos a Jehová, porque ha hecho algo majestuoso! / ¡Sea sabido esto por toda la tierra!
6 Clama y da grito resonante, oh habitante de Sion, / porque grande es en medio de ti el Santo de Israel.

Salmos 36:7-9

7 ¡Qué preciosa es, oh Dios, Tu benevolencia amorosa! / Por eso los hijos de los hombres se refugian a la sombra de Tus alas.
8 Son saturados de la grosura de Tu casa, / y Tú los haces beber del río de Tus delicias.
9 Porque contigo está la fuente de la vida; / en Tu luz vemos la luz.

Lectura adicional: *CWWN, 1994-1997* vol. 4, "*Crystallization-study of the Gospel of John*," cap. 13

***Himno* #505**

1 Dios anhela proveerme
Con Su mismo ser;
En mi espíritu por eso
Me uno a Él.

Todo lo de Dios hoy fluye
En Su Espíritu;
Lo conozco ejercitando
Mi espíritu.

2 Su naturaleza rica
Me ha dado Él;
En mi espíritu lo toco
Para ésta ver.

3 Con mi espíritu lo toco,
No con mi pensar;
Si mi espíritu no uso,
Falto he de estar.

4 Cuando escucho los mensajes,
Los tengo que orar;
En mi espíritu digiero
Todo el hablar.

5 Al Señor en la Palabra,
Tengo que tocar;
Si la estudio en mi mente,
Muerta estará.

6 ¡Oh, qué gloria, qué riquezas
En Su Espíritu!
Mías son cuando ejercito
Mi espíritu.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC:

Punto Crucial: Los Diez Mandamientos
Escritura: Deut. 4:23-24; 9:1-8
Lectura asignada: *Estudio-vida de Deuteronomio*, msg. 6, 26
Lectura suplementaria: *CWWL, 1960, Vol. 1, Synopsis of Deuteronomy,* msg. 8; *Estudio-vida de Éxodo,* msg. 52; *Estudio-vida de Éxodo,* msg. 53; *Estudio-vida de Salmos,* msg. 40

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

https://www.churchinnyc.org/bible-study/

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

churchinnyc.org/bible-study

© Con el permiso de Living Stream Ministry